

## Confinamiento infantil más llevadero

A escasos días de iniciar la fase 0 del plan de desconfinamiento, las maestras de la Escuela Infantil Municipal Colorines de Nerva continúan esforzándose para mantener su vínculo de unión con sus alumnos a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Los cuentos infantiles elaborados por las propias maestras para hacer más llevadero el confinamiento de sus niños y niñas, así como el de sus familias son un buen ejemplo de la dedicación y esmero con el que estas profesionales de la educación infantil se han empleado a fondo durante esta cuarentena provocada por la pandemia de coronavirus.



Todo comenzó con la reactivación de la página de Facebook que permanecía en standby en la red social. “Ese sería nuestro escaparate para exponer aquellas actividades que los alumnos pudieran hacer con sus familias en estos tiempos tan raros que estábamos empezando a vivir. Teníamos claro que no queríamos ser una carga más para los papás, mas bien al contrario, tratábamos de ser una vía de escape, de entretenimiento activo e interactivo, un apoyo para la familia.”, aclara Marisa Gómez, coordinadora de la escuela infantil.

Más tarde se animaron con la realización de un primer vídeo para mantener el contacto visual con sus alumnos en el que todas las maestras animaban a los niños y niñas a quedarse en casa. “Después reprogramamos nuestro proyecto educativo para trabajar aspectos como la primavera, psicomotricidad, los animales, y dar una serie de orientaciones para mejorar la convivencia con niños tan pequeños que obviamente no entienden por qué no se puede salir”, detalla Gómez.

Para trabajar el conocimiento de los animales prepararon un primer cuento realizado por M<sup>a</sup> Carmen Escobar (maestra de 2-3 años del aula amarilla) titulado “Mi gato de Altamar”. “Las familias nos hicieron llegar su satisfacción por tan bonito cuento. Así que nos animamos a continuar por esta senda”, comenta.

Después publicaron otro cuento de animales realizado por María Terrero, “¿A qué sabe la luna?”, que también gustó mucho. “Y así, entre actividades complementarias de jardinería, día del padre, dulces típicos, cumpleaños, manualidades, juegos, consejos, etc., nos aproximamos al día del libro. Ese día siempre lo hemos celebrado en la biblioteca municipal, pero ante la imposibilidad de hacerlo en esta ocasión decidimos hacer un cuento interpretado por todas las maestras, con temática de animales para llegar a los niños, que lo escucharan y que se sintieran felices al verlo. El más apropiado fue “La ratita presumida”. Creemos que el objetivo se ha cumplido y nos sentimos orgullosas por ello. Somos un equipo unido, enamoradas de nuestro trabajo, que estamos por y para los niños, sin fechas ni horarios. Amamos lo que hacemos”, asegura.

A la Escuela Infantil Municipal Colorines, el confinamiento llegó sin avisar, de un día para otro. “Nos despedimos de nuestros niños y niñas con la incertidumbre de no saber que nos depararía el futuro más próximo. Con lágrimas en los ojos nos despedimos de los escasos 23 niños de 55 matriculados el día 13 de marzo de 2020. Cuando nos planteamos cómo abordar la situación nueva y desconocida para todos a la que teníamos que enfrentarnos nos resultó muy difícil. Nuestra etapa educativa está basada en el afecto, en abrazos, en miradas, en besos y en el cariño en general. Nuestro contacto es directo, dado la edad con la que estamos trabajando de 0 a 3. Algunos entran siendo bebés y allí aprenden a andar, a comer, a relacionarse, a todo... Nuestro contacto directo y la atención que necesitan es fundamental. Creo que entre todas lo hemos logrado”, concluye.